

# uno más uno

## Izquierdización de la Internacional Socialista

La primera y nítida impresión que surge de la lectura de la *Declaración de Santo Domingo* dada a conocer como documento final de la reunión de la Internacional Socialista para América Latina y el Caribe, es la izquierdización, en las declaraciones, de dicha corriente política y la concentración creciente de su interés en esta región del mundo.

Esto es visible en las condenas sin atenuantes a las dictaduras del cono sur y a la intervención de Estados Unidos en Centroamérica y en El Salvador; en el reconocimiento de la necesidad de la vía armada como método de lucha contra las dictaduras más represivas y en la promesa de apoyo moral y material a las organizaciones empeñadas en ese combate. La seriedad de esta oferta resultó avalada por la declaración del delegado nicaraguense, el comandante Carlos Núñez, quien en nombre del FSLN agradeció públicamente la importante ayuda aportada por la Internacional Socialista en el periodo decisivo de la lucha contra Somoza.

Estas declaraciones se combinan con la preocupación manifestada por la reunión en cuanto a la conveniencia de luchar por un nuevo orden económico internacional y por una relación norte-sur en la cual el sur no sea solamente objeto sino también sujeto activo en una situación de interdependencia. Por otra parte, la condena a la intervención soviética en Afganistán no tuvo como corolario el apoyo a ningún tipo de sanciones, sino, al contrario, la demanda de una solución negociada con la participación de todos los países de aquella región.

La problemática dominante en la reunión, en sus discursos y en sus conclusiones, sugiere dos órdenes de reflexiones.

Por un lado, es innegable que, frente a la paulatina declinación de las dictaduras latinoamericanas y a la extensión constante de las movilizaciones populares y revolucionarias en estos países, la Internacional Socialista se dispone a desempeñar un papel mucho más activo que en el pasado y a despojar a su corriente de la tonalidad relativamente moderada y hasta conservadora que se le atribuía en la mayoría de los países de la región. Ese papel abriría posiblemente la perspectiva de políticas de alianzas o de frentes de los socialistas latinoamericanos con otras fuerzas clásicas o modernas de la izquierda, ya se trate de algunos partidos comunistas, de movimientos influidos por la revolución cubana o de tendencias revolucionarias de reciente origen y definición.

Por el otro lado, los fuertes y justificados ataques a la intervención de Estados Unidos en América Latina escuchados en la asamblea y recogidos en sus resoluciones finales, no deben hacer olvidar que en los últimos años las inversiones extranjeras que más rápidamente se han elevado en el mundo han sido las provenientes de las potencias imperialistas europeas y de Japón, competidores encarnizados de los capitales estadounidenses. Este crecimiento de las inversiones europeas ha sido también notable en América Latina y particularmente en sus países más industrializados, como Brasil, Argentina o México.

Podría haber sido entonces pertinente también una declaración que fustigara a las políticas de las potencias europeas, que no sólo se hacen presentes con sus métodos imperiales clásicos en Irlanda o en África, sino que también mantienen en América Latina enclaves coloniales arcaicos, como en Bélize o Surinam, o alianzas no tan evidentes pero no menos reales con algunas de las fuerzas políticas más retrógradas de esta región del mundo.

UNO MÁS UNO  
▷ En Argentina

## Liquidaron al Banco de Intercambio Regional

BUENOS AIRES, 29 de marzo (EFE). — El Banco Central de Argentina dispuso, por su "grave situación de insolvencia patrimonial", la liquidación del Banco de Intercambio Regional (BIR), hasta ahora la más importante casa de crédito privada de este país.

El colapso del BIR fue anunciado hoy sábado, en conferencia de prensa celebrada en esta capital, por el vicepresidente del Banco Central, Alejandro Reynal.

El BIR era el tercero en importancia de todos los bancos argentinos, detrás del Banco de la Nación y del Banco de la Provincia de Buenos Aires (estos dos son oficiales) y trabajaba con una cartera de alrededor de 300 mil clientes.

Según la información oficial, la liquidación del BIR se decidió por "su grave situación de insolvencia patrimonial, originada en pérdidas operativas que tuvieron su raíz en graves desaciertos en su política crediticia".